

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR MES

Año I (Propietarios: **Calderón Hermanos**) N.º 31

DIRECTOR, *Próspero Calderón* + ADMOR., *Alberto Medina*

BALADA DE "MIGNON"

(Traducida del francés por Rafael Pombo)

¿Conoces tú la tierra que el azahar perfuma,
Do en verde oscuro brillan naranjas de oro y miel —,
Donde no empaña el cielo caliginosa bruma
Y entrelazados crecen el mirto y el laurel?

¿Conócela, oh amigo? Es allí, es allí,
Donde anhelo ir contigo y vivir junto a tí!

¿Conoces tú la casa que á entrar grandiosa invita —,
Con pórtico y salones que alegrá tanta luz,
Con príncipes de mármol, que al verme, «¡Pobrecita!»
Diránme: «¿qué te han hecho? ¿de dónde vienes tú?»

¿Conócela, oh maestro!—Es allí, es allí,
Donde anhelo ir contigo y vivir junto á tí,

Conoces tú ese monte que hace entre nubes puente,
Que escalan lás acémilas en lenta procesión:
Donde el dragón anida, é hidrópico el torrente
Rueda disformes rocas con atromante son?

¿No lo conoces, padre?—Por allí, por allí,
Ansío irme contigo, y vivir junto á tí!

La tierra no gira sobre sí misma

Para *Páginas Ilustradas*

Con motivo de la reinstalación del péndulo de Foucault en el Panteón de París, Camilo Flammarion pronunció un discurso en el cual declaraba que el movimiento del plano de oscilación del péndulo es una prueba incontestable de la rotación de la tierra. Varios sabios han publicado estudios al respecto en los cuales demuestran con claridad que la prueba del péndulo de Foucault no dice nada sobre la rotación terrestre. Entre ellos Flamache que publicó un interesante artículo titulado «*Sobre el valor demostrativo del Péndulo de Foucault*», (Boletín de la Sociedad Belga de Astronomía, número de julio y agosto de 1903) y Ernesto Pasquier que dió á la Revista de la Universidad de Bruselas, en los números de marzo y abril de 1904 un largo trabajo con el título sugestivo de «*¿Da vueltas la tierra?*» en donde refuta las observaciones presentadas á favor de la prueba del péndulo de Foucault por Lucien Anspach en la revista citada.

Como la discusión suscitada es de un gran interés para todos los que sienten adición á la cosmografía y á las matemáticas, me parece conveniente resumir las argumentaciones de Pasquier, el notable profesor de la Universidad de Lovaina. En su artículo de abril, dice: «Si se analizan los discursos pronunciados con motivo de la reinstalación del péndulo, se ve que hay dos razones expuestas en favor del llamado movimiento de rotación de la tierra: la una es una razón de conveniencia, según la cual parece muy sencillo explicar el movimiento diurno del cielo estrellado, precisamente por medio del movimiento de rotación de la tierra sobre sí misma; la otra está fundada en un sedicente principio de mecánica en virtud del cual *el plano de oscilación del péndulo debe ser invariable.*»

Como pruebas en favor de esa rotación nuestros profesores de Geografía nos presentan las siguientes:

Si fueran las estrellas las que dieran vuelta y no la tierra, la velocidad á que se verían obligadas á deslizarse por el firmamento sería inconmensurable. Esta prueba no es más que una razón de conveniencia como llama Pasquier á todas aquellas que evitan explicaciones dificultosas. Anspach dice, á este respecto, que en el espacio esa velocidad enorme es imposible: «no es pues, una razón de conveniencia sino una razón científica fundada en datos incontestables de la mecánica y de la astronomía.»

Anspach agrega que «para que la rotación de las estrellas sea una realidad sería necesario que la tierra fuera un centro de atracción ó, al menos, que el eje de la tierra, prolongado indefinidamente en el espacio, fuera un *eje de atracción* que ejerciera sobre todas las estrellas acciones atractivas proporcionales á sus masas y *proporcionales á las distancias*. Tal con-

dición está en oposición absoluta con la realidad que comprueban las observaciones astronómicas de acuerdo con las experiencias de laboratorio. Kepler estableció que los planetas del sistema solar describen órbitas elípticas, uno de cuyos focos está ocupado por el centro del sol y que son recorridas de tal manera que los cuadrados de los tiempos son entre sí como los cubos de los ejes mayores. Se encuentra que para que esas trayectorias satisfagan las condiciones indicadas por Kepler es necesario que las atracciones que constituyen la gravitación universal sean proporcionales á los productos de las masas é *inversamente proporcionales al cuadrado de las distancias.*»

Como se ve—indica Pasquier en su artículo «*Da vueltas la tierra?*» —Anspach no se da cuenta exacta de las condiciones que necesitan para su existencia la gravitación universal y los principios fundamentales de la mecánica. Son, para él, leyes naturales que se pueden aplicar en cualquier circunstancia y con relación á cualquier eje. Es un error esencial: esas leyes así como sus consecuencias, no son verdaderas sino para el triedro de referencia que se confunde sensiblemente con el sólido estelar y para cualquier otro triedro que no tenga diferencias muy notables con el de referencia.

Así prueba Pasquier que la demostración de Anspach basada en la velocidad que deberfan tener las estrellas no es verdadera puesto que se comete una petición de principio.

Ahora, otra prueba muy común en nuestros colegios es la del principio de mecánica en virtud del cual *el plano de oscilación debe ser invariable.* Pasquier exclama: «Invariable, con relación á qué? Con relación á la tierra, al espacio absoluto, al sólido estelar, ó á qué cosa? Hay que decirlo, sino el principio á que nos referimos es indeterminado.»

Según la expresión general se relaciona con el espacio absoluto y «nadie puede decir nada del espacio absoluto ni del movimiento absoluto que son nociones puramente abstractas y que no pueden ser nunca el resultado de la experiencia» (Mach.)

Luego el articulista recuerda que es preciso tener en cuenta la fuerza centrífuga compuesta, cuya intervención en el caso del péndulo de Foucault no puede ser mirada como una prueba de la rotación de la tierra.

Refuerza sus observaciones con las de Paul Tannery publicadas en la Revista General de Ciencias con el título de «Galileo y los principios de la dinámica»: las del conde de Sparre y del Teniente General De Tilly conocidos por su competencia en esta materia. Los tres niegan la prueba del péndulo de Foucault que, á su juicio, necesita para ser verdadera de la firmeza de los ejes con relación á las estrellas—hipótesis de Copérnico.

Otra prueba de la rotación de la tierra es la de su achatamiento en los polos. Si no diera vueltas sobre sí misma no sería achatada. «Comprendo que se explique fácilmente el achatamiento de los polos, admitiendo

que la tierra haya sido antes fluida y sea animada hoy por un movimiento de rotación sobre sí misma. Pero la recíproca no es cierta: de que la tierra esté achatada en los polos y de que la pesantez decrezca cuando se viene de los polos hacia el ecuador, no se puede deducir que la tierra dé vueltas sobre su eje.»

Según dice Mach en su «*Exposición histórica y crítica del desarrollo de la Mecánica*», (páginas 230 y 231) no existe más que un movimiento relativo y no hay gran diferencia entre la rotación y la traslación.

Tanto Poincaré, como Appel, Duhem, Mach, Mansion y otros están de acuerdo en rechazar la noción de espacio absoluto admitida por Newton como base de la ciencia y en atribuir matemáticamente á los movimientos observados un carácter puramente relativo.

Las observaciones que hace Ern. Pasquier son dignas de estudio y al resumirlas me permito pedir á nuestros hombres de ciencia su opinión al respecto. Los argumentos de Pasquier merecen que se les dedique la atención ya reforzando sus ideas con bases nuevas de discusión ó ya atacando sus teorías con verdaderas pruebas científicas. No debemos admitir que lo que hoy tenemos como principios estatuidos sean de una verdad completa. Tal vez en lo que hoy vemos como axiomas irrecursables mañana no sean otra cosa que hipótesis de mayor ó menor valor imaginativo.

A los geógrafos, astrónomos y matemáticos, residentes en el país, se les presenta una ocasión notable para ejercer sus actividades.

JUSTO ANSEIZAR

San José, Costa Rica, agosto de 1904.

Un duelo á muerte

Un boticario que jamás había disparado una pistola ni manejado una espada fué provocado á batirse con un oficial. Concurrió al lugar de la cita y haciendo observar á su adversario que no sabía batirse, le añadió que tenía otro medio de arreglar el asunto. Sacó entonces del bolsillo una caja de píldoras y tomando dos dijo al oficial:—Como Ud. es un hombre de honor, no creo que desee aprovecharse de su ventaja.

Aquí están dos píldoras, la una compuesta del veneno más mortífero; la otra es inofensivo. Si nos tragamos cada uno la suya, la partida será igual. Tenga Ud. la bondad de elegir. El asunto acabó á risotadas.

IDEAL

Siempre en pos de quiméricos anhelos,
mi alma soñadora
ha quedado prendida
de una visión radiosa de los cielos.

Es la deidad gentil que me enamora,
cándida flor de divinal esencia,
que su corola entreabre estremecida
á los rayos primeros de la aurora.

..

¡Oh ensueño venturoso de mi vida:
estrella rutilante
que, de la noche en la apacible calma,
alumbras y ennobleces mi existencia
con el fulgor purfísimo de tu alma!.....

..

Jamás he contemplado
su angélico semblante,
ni tímido á sus plantas ha llegado
el clamor de mi acento,
aún más sentido cuanto más distante!....

En mi indecible afán, no sé qué diera
por contemplar siquiera—
extático á sus plantas y de hinojos—
de esa niña adorable y hechicera
los negros rizos y sus grandes ojos.

A veces, insensato,
mi espíritu la evoca,
mirando embebecido su retrato:
y al mágico poder de sus hechizos,
remóntase hacia el cielo,
buscando siempre en su infinito anhelo
sus grandes ojos y sus negros rizos.

Mas ¡ay!.... en mi ansia loca,
por lograr mi desco,
en vano desespero y forcejeo,
cual otro Prometeo
encadenado á la inclemente roca!....

EMILIO PACHECO COOPER

Cría de Hombres

No obstante las excepciones inevitables que ratifican toda regla, el principio sociológico según el cual el exceso de civilización se confunde con el exceso de barbarie, tiende á confirmarse. El historiador paciente, después de escudriñar los antecedentes de la Humanidad, llega siempre á esa fatalista conclusión. Los pensadores fundan en ella muchas de sus vaporosas, inconcebibles teorías; los poetas, sus metáforas.

Es imposible desestimar la opinión de los que piensan que la marcha de la Humanidad, el progreso, es un eterno recommienzo. Todas y cada una de las ramas del saber tienen sus raíces en las primeras épocas de nuestra especie. Muchas de las novedades del contemporáneo esfuerzo no son sino repeticiones modificadas de remotos inventos anteriores. Se diría que todo en la creación torna al rededor de la invariable cárcel de sus instintos, de las leyes de su propio organismo. Las generaciones humanas se asoman sucesivamente por el hueco de la cerradura de esa prisión, y la mayor ó menor luz que de ese modo perciben, constituye la ciencia, la civilización de su respectivo tiempo.



Fot. Rudin

Calle que conduce á San Juan

La observación de que las sociedades modernas resuelven muchas de las importantes cuestiones que conciernen á su existencia y su desarrollo de la propia manera como las resolvieron algunos pueblos antiguos de rudimentario adelanto, es muy significativa.

Bajo la amenaza perenne de una guerra á muerte con sus vecinos, los pueblos de la vieja Grecia se pasaban en aprestos febriles para una lucha suprema. En tales épocas, la propia conservación en frente de la posibilidad de invasiones destructoras, inesperadas, era la mayor preocupación de aque-

llos pueblos robustos. Sus costumbres se formaron bajo la influencia brutal de esa preocupación continua. En la familia, como en la sociedad, el individuo respiraba un ambiente estimulador á la disciplina, al sacrificio, al esfuerzo tenaz, á la sobriedad estoica. Sus fiestas, sus diversiones más simples serían para los modernos ejercicios gimnásticos demasiado crueles. La fuerza física, la agilidad corporal, eran los mejores títulos de un buen patriota.

Los legisladores orientaban sus instituciones tomando como Norte el desarrollo en el pueblo de cualidades excepcionales de defensa y ataque. El Estado—cuyos derechos absorbían soberanamente los derechos del individuo,—aseguraba su existencia con el sostenimiento esmerado de crías de hombres. Las leyes de orden público sometían á los ciudadanos—para los fines del perfeccionamiento de la raza—á los mismos procedimientos que los modernos aplican al adelanto del tipo caballar. Según aquellas leyes, el que nacía contrahecho, defectuoso, débil, la autoridad lo suprimía como estorbadora carga social, se lo devolvía á la Nada, para que rectificara la prueba. Con el fin de asegurar á las futuras concepciones los más felices resultados, se obligaba á las vírgenes esbeltas á los higiénicos ejercicios públicos del disco y de la lanza, de las carreras y los saltos, que ellas ejecutaban bulliciosas como una nube de pájaros y desnudas como la diosa cazadora. Admirándolas, Aristófanos se extasiaba ante la frescura de sus carnes y la espléndida salud de su belleza.

El atleta, el gimnasta infatigable, era el personaje más considerado; los poetas, los cantores, los músicos le formaban coro.

Las formas impecables, soberanas, de robustez y de salud, eran para los griegos los distintivos de la divinidad. Platón y el poeta Timocreón fueron atletas antes de ser artistas. En lo que concierne á Pitágoras, obtuvo por aclamación el premio de pugilato. Los lacedemonios impusieron una multa á su rey Archidamos, por haberse casado con una mujer pequeña; pues temían que de tal unión nacieran reyezuelos en vez de nobles reyes.

Según aquellos pueblos, no había para los dioses espectáculo más grato, que el desfile de hermosos cuerpos desnudos, exhibidos en todas las actitudes que demuestran robustez y salud. No había gloria mayor para sus héroes, que la de ser llevados por el pueblo entusiasmado por sus fuerzas corporales á las alturas del Olimpo, en público triunfo y loor á la patria. En aquella época, era completamente imposible ser olímpico y, al propio tiempo, majadero y enclenque. Herodoto cuenta que el tirano Clístenes, habiendo recibido la visita de muchos pretendientes de su hija, les abrió un campo de combates, «para averiguar cuál era de mejor raza y de mejor educación.»

De ese conjunto de leyes extrañas, brutales, de costumbres bárbaras, el genio director de las cosas humanas sacó toda una civilización luminosa, cuyos rayos alumbran todavía nuestra ruta. Pues en Inglaterra, Euclides sirve todavía de texto en las escuelas. Y sin los estudios de su época sobre las propiedades de las secciones cónicas, Keplero no habría podido formular las leyes que rigen el movimiento de los planetas, ni Newton descubrir la ley de la atracción universal.

Gracias á aquellas leyes, á aquellas instituciones al parecer rudimentarias, el espíritu de los griegos fué ágil, sutil, atrevido en ciencias, en filosofía, en arte. Merced á aquellas costumbres bárbaras, la antigua Grecia se salvó de la destrucción, se perduró en la leyenda, impera todavía en nuestra intelectualidad, en nuestras civilizaciones complejas.

Después de Grecia, la Historia nos enseña, á lo largo de los siglos, que los Estados se conservan, las federaciones, las razas imperan en el mundo mientras sus instituciones, sus costumbres, sus hábitos austeros tienen por fin el perfeccionamiento del individuo, en lo físico tanto como en lo moral. La *cria de hombres* ha de ser siempre la gran preocupación de los Estados que aspiren á la vida. El fomento de la fuerza en todas sus manifestaciones es la condición de la existencia de las razas. Inútil pensar en idealidades políticas, en combinaciones sutiles para salvar un pueblo enfermo, decaído: es preciso tomar individuo á individuo y formar un hombre. Y eso, no es tarea fácil en nuestro complicado modernismo.

El hombre, el ciudadano, inepto ó fuerte, altivo ó rastrero, es un producto de muchos factores, el resultado de las instituciones, de las costumbres, de la raza, del momento histórico. Es la adición de muchos sumandos, de los cuales la escuela es el vigésimo nono ó el cuadragésimo.

Hacer hombres espeditos, sanos, robustos, listos para emprender la ruda campaña de la vida desde los quince años: he ahí el secreto de la preponderancia de las razas y de los pueblos en estas horas de modernismo. En lugar de dictar penas severas contra los ciudadanos bebedores, ébrios, es mejor que la sociedad no les enseñe á beber.

El animal más perfectible que existe, el que se puede acostumbrar á todos los regímenes y á todas las privaciones: tal es el hombre. Por eso decía Napoleón—y lo probó—que los individuos tienen las ideas que se les inculquen.

Según eso, pueblo que tiene una juventud decrepita, viciosa, incapaz de los irresistibles empujes y de los vigorosos esfuerzos, una juventud que se deja insultar impunemente, vejar con indiferencia, debe culparse á sí mismo y no á la juventud. Y si quiere su salud, debe proceder á la fundación inmediata y al sostenimiento esmerado de crias de hombres!

RAMÓN ZELAYA

—Lo deseable no es siempre lo posible.

—No podemos hacer la historia, sino únicamente sufrirla.

—La política es una ciencia eminentemente práctica, en la que no se debe dar demasiada importancia á la forma, á las palabras ni á las teorías.

—He observado que con el liberalismo de los gobiernos resulta lo que con las mujeres: la más joven es la que gusta más.—*Bismark*.

—La Rusia posee también, como otras varias naciones importantes, un tesoro llamado de guerra, destinado esclusivamente á la movilización de sus grandes fuerzas y gastos de campaña. Júzgase dicho tesoro una cantidad enorme, pues asciende, según se dice, á más de mil millones de rublos.

El Pájaro Cautivo

(Con motivo de la Fiesta de los Pájaros)

Hay en el patio de la casa donde habito un yigüirro de montaña que no cesa de cantar: el sol que nace, la nube oscura que se pone, el agua que llueve, la noche que comienza; todos esos cambios de la naturaleza lo aflijen, y canta; pero canta triste, con notas tales que oprimen el alma y que si supiéramos interpretarlas nos harían saltar las lágrimas á los ojos. Jamás lo he visto acicalarse, ni siquiera limpiar sus plumas como lo hacen todas las aves en el campo; come por satisfacer las necesidades de la vida; la canción matutina que antes entonara en la montaña, parece que la repite por obligación impuesta. Esta madrugada me pareció que estaba alegre, por que me despertó temprano, antes de salir el sol, me levanté á ver qué le pasaba y el yigüirro siguió cantando, con la vista fija hacia el Noreste. Ves aquel cono de montaña azul—parecía decirme—con su cumbre cubierta por una blanca niebla, admíralo, y que él me sirva de testigo de la verdad de mis palabras. Al pié de aquel volcán tengo mi nido, el nido que construí con mil penalidades y fatigas, sobre un árbol muy alto para resguardar á mi familia de la persecución de los carnívoros que habitan las malezas. Allí tengo mi amor, una compañera tan pura y tan buena como la primera luz de la mañana: En el nido hay tres polluelos que son la esencia de mi ser; déjame verlos, talvez hoy lloren la ausencia de su padre, que jamás hizo otra cosa que buscar el pan para sus hijos; bien sé que los árboles del bosque producen lo necesario á su sustento; mas si la madre enferma, quién cuidará de los pedazos de mi corazón? Ves con qué cariño otros

pájaros se alejan y vuelven á sus nidos llevando todos larvas en el pico! Pues ellos cumplen con el deber impuesto por la Providencia divina, y si hombres crueles no hubiese en este mundo, yo estuviera hoy al lado de mis hijos. Malditas sean las trampas y las flechas que nos cautivan á traición! Mostradme el crimen que yo haya cometido y con mi propio pico mataré á mis hijos, para volverme tranquilo á las rejas de esta jaula.

Pobre pajarito. Su cantar altivo bien merece ponerlo en libertad. Ya me parece verlo salir sobre una línea recta, sin cortar el vuelo hasta llegar á la rama de su nido, donde su compañera le abrirá las alas y los polluelos saltarán al suelo de contento: ahora mismo lo dejo que se escape. Mañana los arroyos de la selva lo verán saludar con placer al nuevo día, sus viejos amigos llegarán á verlo y extenderán por valles y colinas la noticia, cambiando su semblante de tristeza por otro alegre y bullicioso, con que irá pregonando por los montes que ya es ave feliz.



Fot. Rudd

Puente de Concepción. Ferrocarril del Pacifico

A. ALFARO

La Ópera

(Continuación)

He dicho que la orquesta es uno de los elementos indispensables en la ópera; y para que se vea que no ha podido ser sino invención moderna, bastará establecer la edad de los diferentes instrumentos que forman parte en las orquestas teatrales.

La *flauta traversera* data del siglo XIV á juzgar por las referencias que á ella se hacen en los versos de Guillermo de Maudran y Eustaquio Deschamps; tal como al presente se la conoce, no llegó á la orquesta sino en el siglo XVIII.

El *oboe* fué inventado á fines del siglo XV, y aunque algunos menestrales sobresalieron en su ejecución, como Juan de Estrées, que en el siglo XVI obtuvo el título de «tañedor de oboe del Rey», no perteneció á la orquesta sino después que en 1690 se le dotó de una llave, ó cuando en 1780 Lusse le puso dos.

El *clarinete*, inventado en 1690 por Juan Cristobal Dinner, no vino á ser el instrumento normal de la orquesta sino en 1756, año en que se le introdujo en Francia.

El *cuerno inglés* fué inventado en Bérgamo por José Ferlendis en 1700.

El *trombón*, el antiguo *sacabuche*, no pasó hasta el siglo XVI de ser instrumento de música militar, salvo raras ocasiones, y talvez no adquirió importancia orquestral sino á comienzos del siglo presente (*).

La *trompa* fué tan solo un instrumento de caza, hasta que en 1630 se inventó en Francia la *bocina*; pero no fué apta para desempeñar su papel actual sino cuando en 1826 le puso pistones Enrique Stoetzel de Wurtemberg (?).

El *corneta de pistón* tiene una historia en todo semejante á la de la trompa.

El *oficleide*, de origen hanoveriano, vino á reemplazar al *serpentón*, inventado á fines del siglo XVI por Edmund Guillaume, canónigo de Auxerre.

El *fagot* fué inventado en 1539 por J. Afranis, canónigo de Pavia.

Los *timbales* fueron introducidos por Lulli á fines del siglo XVII.

El *arpa*, á pesar de que los tirolese le habían inventado los corchetes en 1660 y Hochbrucker de Donawert le había puesto pedales en 1720, no se introdujo en Francia sino en 1740, por Stecht Hochbrucker y figuró por primera vez en la orquesta en el *Orfeo* de Gluck, en 1774.

La *viola* es talvez el más antiguo de los instrumentos de nuestra orquesta, pues ya se encuentran noticias de su clasificación y manejo en un manuscrito de Jerónimo de Moravia, compositor del siglo XIII; pero sus derivados, el violín, el violoncello y el contrabajo, son de fecha muy posterior.

El *violín* fué, según unos, una modificación de la viola, hecha en Francia á fines del siglo XVI,—y según otros, una invención italiana, puesto que

(*) Este trabajo fue escrito en 1895. (N. de la D.)

se conserva como trabajado en Brescia por el bretón Juan Kerlin uno cuya fecha se ha fijado en 1449.

El *violoncello*, debido según unos á Fardieu de Farascon, y según otros á Buonancini, maestro de capilla de un rey de Portugal, reemplazó á fines del siglo XVII al *bajo de viola*, y no llegó á la orquesta sino algo después, cuando cierto Battistini lo introdujo en la Academia Real de Música de París.

Por fin, el *contrabajo*, á pesar de ser instrumento italiano, no llegó al teatro hasta que en 1700 lo llevó Miguel Montclair á la Opera, donde reemplazó á la gran viola de siete cuerdas, todavía sin que pudiera conseguir que se lo tocara fuera del viernes de cada semana.

Como se ve, los elementos orquestales, que tanta facilidad prestaron al desarrollo de la ópera, son de invención relativamente moderna, y los dramas musicales anteriores á ella distan mucho de la grandiosidad que sucesivamente ha ido adquiriendo el género, gracias á tan poderoso contingente.

Aunque á la ligera mencionaré varios otros factores de este progreso.

La construcción de teatros adecuados para la representación dramática favoreció el cultivo de la música.—El primero destinado especialmente á estos espectáculos fué el construido en 1618 en Parma, en la casa Farnesio. Habitados como estamos á la suntuosidad de nuestros teatros, causa lástima saber que antes que Génova, Venecia y Florencia levantaron coliseos para gloria de Euterpe y Talía, se pudieran representar óperas en carreta. (!)

Otro de los elementos allegados al desarrollo de la música dramática fué la invención del contrapunto, equivocadamente atribuido á Juan de Muris, musicólogo del siglo XIV, que marchó sobre las huellas de Felipe de Vitry y Francon de Colonia.

La monotonía de los antiguos cantos al unísono cedió el puesto á los conjuntos de 2 y 3 voces que dominaron en Italia de 1350 á 1430; pero sólo á mediados del siglo XV encontramos en la península composiciones escritas á muchas partes reales.

Francia la había precedido en la adopción del sistema; el siglo XIV nos ha trasmitido algunas composiciones de este carácter de Guillermo de Machault, entre las que descuellan una misa á 4 partes, compuesta para la consagración de Carlos V, coronado en Reims en 1364.

También contribuyó á esta obra la introducción del *recitado*, ó sea la declamación sometida á intervalos y medidas musicales, invención debida al romano Emilio del Cavalliere en 1576 y perfeccionada en 1725 por el calabrés Leonardo da Vinci.

Pero el paso más gigantesco dado en el camino del lirismo teatral fué el de las generaciones tonales, ó sea el arte de modular sobre diversidad de tonos y modos. Esta innovación que es una de las más notables revoluciones musicales, fué obra de Claudio Monteverde, cremomense nacido en 1568 y fallecido en 1643. Después de este gran reformador, ya puede considerarse formada la ópera moderna.

(Continuará)

VARIEDADES

Exposición

La Exposición, como se ve, ha debido celebrarse en 1903; pero fue transferida á este año, por no haberse terminado los trabajos para la apropiada inauguración de la Gran Feria del mundo, que hoy comienza.

Los edificios suntuosos y artísticos pabellones de la Exposición han de llamar grandemente la atención del visitante, causando finalmente su asombro, por la magnificencia del conjunto; pues para que se juzgue de su riqueza diremos que uno sólo de esos edificios, el Palacio de Manufactura, ha costado \$ 7.107,400 oro. El panorama será realmente espléndido, superando á cuanto se haya forjado la imaginación del espectador.

LOS JUEGOS OLÍMPICOS

En San Luis se verá revivir los juegos de la antigua Grecia, en los que están representado, en primera línea, un grupo de atletas dinamarqueses, quienes, en junta de atletas de todo el mundo, darán el espectáculo más importante y viril que es dable ver.

Eran los juegos olímpicos la fiesta culminante entre las que cada cuatro años celebraban los griegos en honor de Zeus (Júpiter) el primero de sus dioses; y consistían en carreras á pie en armas ó á caballo, y en luchas atléticas para hombres y mozos, incluyendo el salto, el pugilato y el lanzar la lanza y el disco.

CARNAVAL MILITAR ATLÉTICO

Juntamente con los juegos olímpicos, tendrá lugar un Carnaval Militar Atlético, incluyendo numerosos ejercicios de fuerza y maniobras militares diariamente, para quitar la monotonía. Habrá revistas de tropas, cabalgatas por los ginetes de los Estados Unidos, ejercicios de batalla por la infantería, ejercicios de pelotones á caballo, ejercicios de zafarrancho por los marinos de los buques de guerra; ejercicios de artillería y batería de campaña; construcción de torres por los cuerpos de señales y cabalgatas con música por las tropas.

LA TORRE MÁS ALTA DEL MUNDO

Siguiendo el instinto norteamericano de grandeza, se ha construido en la Exposición Universal de St. Louis la torre más alta del Universo. Esta tiene la forma de un faro, ó columna redonda, de 1,500 pies de elevación, y toda de acero. Al rededor de sus muros se cuelga un ferrocarril en forma de caracol que conducirá hasta la cumbre á más de 800 pasajeros por viaje; á la vez habrá ascensores en el interior para la conducción de aquellos que los prefieran. Más de 7,000 personas pueden contenerse en una enorme cúpula sobrepujada á la torre, que, á su vez, ostenta el asta más grande que hasta ahora se conoce, con la bandera corpulenta que jamás se haya visto.

La torre de Eiffel SE QUEDARÍA CORTA, junto á este gigante.

JERUSALEM EN SAN LUIS

La reproducción de la antigua ciudad de Jerusalém de Palestina, será indudablemente uno de los mayores atractivos de la Exposición.

La reproducción de la iglesia del Santo Sepulcro, visitada siempre por los peregrinos con tanta devoción, es uno de los puntos más llamativos.

La Vía Dolorosa, esta famosa calle de Jerusalém, está en la falda del cerro. Por este camino, según la tradición, pasó el Salvador Jesucristo, cuando iba al lugar de su crucifixión. Esta calle ha sido arreglada exactamente como la original en Jerusalém, y se han colocado piedras en las catorce estaciones á lo largo del camino hasta la cuesta del cerro. Cada una de estas estaciones está señalada con una placa. En un edificio sólido de piedra al llegar á la tercera parte de la distancia se ha alojado la orden religiosa denominada «Hermanas de Sión.»

En el Monte de Olivas, se ve el sepulcro del Rey David y á poca distancia la Mezquita de Omar.

La nueva Jerusalém debe permanecer en St. Louis después de la clausura de la Exposición; pues se cree que será el sitio predilecto de los peregrinos.



Fot. Rudin

LAS CINCO ESQUINAS

Demás es decir que el costo de esta reconstrucción maravillosa es inmenso. Al principio se creyó suficiente un millón de dollars; pero bien pronto se vió que había que gastar más del doble.

UNA OJEADA EN 36 MINUTOS

Aunque la Gran Exposición cubre una área de 1,240 acres y tiene 300 edificios, es posible abarcarla á vista de pájaro en 36 minutos. Los tranvías pasan por ocho lugares, y desde cualquiera de ellos puede tomarse el travía de la ruta intramural, que recorre de largo á largo toda la Exposición.

Hasta los más pobres pueden ir; pues hay el Parque de Campamentos de la Universidad, que es la última creación en materia de hoteles. Una compañía de hombres de negocios de St. Louis concibió el plan de proporcionar alojamiento en tiendas de campaña en las afueras de la Exposición y se han levantado innumerables viviendas.

La compañía ha comprado 43 acres de terreno en el cual erigirá un gran número de tiendas de doble toldo, con pavimento de madera, camas de hierro y otras comodidades, inclusa la luz eléctrica.

Triunfadora

Tienes para vencer los corazones
Y tornar en vasallo al soberano,
Tu regia pompa, tu perfil romano,
Tu voz, lira de suaves vibraciones.

Florecen junto á ti las ilusiones,
Como brotan las rosas en el llano,
Y vas risueña entre el tropel humano
Como extasiada con celestes sonos.

Al dulce fulgurar de tus pupilas
—Que son dos astros del amor— tranquilas
Alzan las Horas, como un ave, el vuelo.

Y el alma al verte tan gentil y pura,
Duda si eres terrenal criatura
Ó una radiante aparición del cielo!

DAVID M. CHUMACEIRO

Fot. Rudd Vista en el Río Concepción



Del italiano

Traducción libre (Schetti)

Si piadosa, alguna tarde visitar mi tumba quieres,
Y á la tétrica morada de los muertos te encaminas.
Hallarás mi cruz humilde medio oculta entre el ramaje
Donde crecen las violetas y las rosas y las lilas.

Tomarás aquellas flores que por tí sólo nacieron,
Y á morir ó á marchitarse en tu honor tan sólo aspiran,
Y embriagada en los efluvios que sus pétalos encierran,
Tejerás una guirnalda que tu frente adorne y ciña.

En el fondo de mi pecho germinaron esas flores,
Y á decirte voy lo que ellas en resumen simbolizan:
Unas son melifluos versos que jamás cantó mi labio
Y otras son notas que aun duermen, silenciosas en mi lira.

J. R. OSORIO

* * * * * **NOTAS** * * * * *

* * En la noche del jueves y en presencia de numeroso público se verificó la función de beneficio de los señores Cuevas y Blen.

Aunque el desempeño de *Aguá Mansa* no fué del todo satisfactorio; pues en él solamente se distinguieron la señorita Lasauca y Barrot, si se notó satisfacción en los espectadores con algunos hermosos trozos de música y con ciertas escenas verdaderamente interesantes.

Creemos que con más ensayo la obra á que nos referimos ofrecerá más atractivos en representaciones próximas.

La Sociedad Lírico Dramática Nacional progresa y gana simpatías en el ánimo del público.

* * Saludamos á nuestro amigo el Lic. don Ernesto Martín, quien acaba de regresar al país procedente del Perú.

* * Después de larga y penosa enfermedad falleció en esta capital la distinguida matrona doña Natividad de la Guardia de Facio.

A nuestro muy querido amigo Justo A. Facio y demás familia presentamos nuestras más sinceras manifestaciones de pesar por el triste acontecimiento.

* * En Italia falleció recientemente el joven sacerdote costarricense Alejandro Peralta.

Nuestro pésame sincero á sus afligidos padres y hermanos.

* * A don Angel María Sánchez, de Cartago y á don Eladio Calvo, de Alajuela, les enviamos nuestros agradecimientos por sus remesas y por el interés con que desempeñan la agencia de esta Revista.

* * Muy lamentada ha sido la muerte del activo y distinguido caballero alemán Mr. Wichmann, ocurrida hace pocos días en la ciudad de Limón.

* * Con los últimos tres días de buen tiempo hemos comenzado á preparar numerosos y variados materiales, lo que creemos agradarán á nuestros favorecedores.

* * En nuestra próxima edición nos ocuparemos de nuestro malogrado amigo Isaías Gamboa.

Por ahora enviamos á la familia, especialmente á Francisco A. Gamboa, nuestra más sentida condolencia.

* * Con motivo de ser el viernes día de San Joaquín, los alumne del maestro Vargas Calvo lo obsequiaron con una velada en la Escuela de Música.

* * Ante numerosa concurrencia se verificó el domingo pasado en los jardines de los señores Anderson, la *Fiesta de los Pajaros*, llevada á cabo por iniciativa del personal de la Escuela Modelo anexa al Liceo.

Imprenta, Litografía y Encuadernación de la Librería Española

— DE —

✻ ————— **MARÍA V. DE LINES** ————— ✻

SASTRERÍA

— DE —

Vicente Montero

Esmero en el trabajo.
Cumplimiento exacto en
la entrega de las obras.

* Surtido variado
de magnificas telas.

TRASLADO

— * * —

La tienda de Leiva & Mora avisa á su numerosa clientela y al público en general, que el día 31 de Marzo pasado se trasladó al local que queda en frente, el cual ocupaba el Almacén de muebles de D. Juan R. Mata.

San José, 1.º de Enero de 1904.

TINTORERÍA

— DE —

CARLOS PERALTA, padre

Situado al lado Sur del Colegio Superior de Señoritas.

TRABAJO ESMERADO,

Cumplimiento

en la entrega de las obras

Y PRECIOS MUY EQUITATIVOS

* EL ÁGUILA DE ORO *

— Y LA —

RULPERÍA DEL GARMEN

de NAPOLEÓN SOTO

Son los establecimientos más conocidos de la capital, por sus bien surtidas cantinas, sus famosas Bicicletas, que es el trago más sabroso hasta hoy conocido.

Tienen un gran depósito del famoso vino de mesa Domaine de Ca-ttoy a precios que otra casa no da.

* * * TINTORERÍA

Si quereis buenos trabajos en este ramo, acudid siempre á este establecimiento, el más conocido, moderno y acreditado del país.

Situado en la Cuesta de Moras.

¡Se garantizan los trabajos!

¡Precios al alcance del más pobre!

— Carlos Peralta, hijo.

LIBRERÍA, PAPELERÍA

É IMPRENTA

DE

* * Antonio Padrón * *

Avenida Central, Oeste, No. 52

Gran surtido de Calendarios esfoliadores para 1904. Artículos de papelería y escritorio á precios reducidos.

Tarjetas de visita á ₡ 1-50 el 100.

* * * **EMINENTES** * * *

Este es el nombre de los Cigarillos que en todas partes llaman la atención por la bondad que ofrecen á los fumadores.

Herrero Hermanos

Agentes de la Fábrica

LA EMINENCIA * * *

Dr. O. J. SILVA
CIRUJANO-DENTISTA

Oficina: Calle 18, Norte, N.º 184,
cien varas al Norte del Mercado.

HORAS DE DESPACHO
DE 8 Á 11 A. M. Y DE 1 Á 5 P. M.
San José, Enero 1.º de 1904.

EXPOSICIÓN PERMANENTE

← DE →

BELLAS ARTES 

Articulos de novedad
para regalos y de decoración

ARQ. F. TENCA

ALMACÉN

HERNÁNDEZ 

* **PAGÉS & CAÑAS** *

Gran surtido de *
géneros y abarrotes *

PHOTO-NEWS C.º

* * * * * **H. N. RUDD, MANAGER** * * * * *

Este ya conocido Taller Fotográfico cuenta con el más completo surtido de materiales, todos nuevos, para la ejecución de gran variedad de retratos.

La colección de vistas que posee es numerosísima y variada

Las personas que no hayan podido conocer los pintorescos lugares de Pigres, podrán formarse una idea por las vistas tomadas últimamente por el señor Rudd.